

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Martes 18 de octubre de 2022
Temporada Nº 69
Exhibición Nº: 8664 - 65
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

"CRÓNICA DE UNA MOAR PASAJERO"

("Chronique d'une liaison passagère" – Francia - 2022)

Dirección: Emmanuel Mouret **Guion:** Emmanuel Mouret, Pierre Giraud **Fotografía:** Laurent Desmet **Elenco:** Sandrine Kiberlain, Vincent Macaigne, Georgia Scalliet, Maxence Tual, Stéphane Mercoyrol **Productora:** Moby Dick Films **Productor:** Frédéric Niedermayer **Edición:** Martial Salomon **Casting:** Constance Demontoy, Lucie Llopis **Vestuario:** Bénédicte Mouret-Cherqui, Laurence Glentzin **Maquillaje:** Cécile Marchione, Jane Milon, Christophe Oliveira **Asistentes de dirección:** Bénédicte Dujardin, Juliette Maillard, Melvin Nkosi **Departamento de arte:** Sophia Daverdon **Colorista:** Serge Anthony.
Duración: 100 minutos
Gentileza de CDI Films.

EL FILM:

Una madre soltera y un hombre casado se vuelven amantes. Están comprometidos a verse solo por una aventura y no a encontrar ninguna esperanza de amor, sabiendo muy bien que la relación no tiene futuro. Sin embargo, cada vez se sorprenden más por su comprensión, su complicidad y el bienestar que experimentan juntos.

FESTIVALES Y PREMIOS:

Festival de Cannes: Nominada Queer Palm

CRÍTICA:

Como Hong Sangsoo, Woody Allen o Eric Rohmer –que lo han hecho en muchas de sus películas–, aunque con menos prensa y prestigio que ellos por motivos un tanto inexplicables, el francés Emmanuel Mouret viene perfeccionando el arte de la comedia romántica, ese género tan extraordinario como semi-abandonado por el cine contemporáneo, quizás seducido por propuestas que priorizan el shock o el impacto. No hay nada shockeante ni demasiado revelador –al menos en ese sentido– en CRÓNICA DE UN AFFAIRE. Salvo por el algún detalle (o la incógnita de qué es lo que Mouret considera pasajero), no hay sorpresas en esta película: casi todo lo spoilea su propio título. A modo de diario que empieza en febrero y termina un tiempo después, la película empieza

con una cita entre Charlotte (Sandrine Kiberlain) y Simon (Vincent Macaigne) en un bar. Ambos se habían conocido un poco antes en un evento social y se encontraban ahí a solas por primera vez. En una extraordinaria secuencia de coreografía del deseo (cuerpos, palabras, movimientos) va quedando en claro cómo vendrá la cuestión.

Charlotte está separada (muy de a poco irá dando más información acerca de su familia) y le gusta la idea de un tener un affaire, o varios quizás, siempre casuales, sin hacerse dramas ni tragedias ni complicar las vidas de los involucrados. Simon es muy distinto, casi opuesto: está casado hace casi 20 años, tiene dos hijos adolescentes y vive todo con miedo y culpa. Es que, además, es su primera vez jugando este juego de encuentros, para él al menos, prohibidos.

La relajada Charlotte y el nervioso Simon van encontrándose a lo largo del tiempo, con mayor o menor premura, en la casa de ella, en lugares públicos (cafés, restaurantes, museo, parques) o tomándose algunas veces vacaciones cuando la situación de él las permite. Pese a sus enormes diferencias de carácter y personalidad parecen llevarse bien y la película, repleta de diálogos que logran ser inteligentes y naturales a la vez –y que no llaman la atención por su excesivo ingenio o aparente profundidad– va avanzando de forma amable y ligera.

Uno sabe, promediando los 100 minutos que dura la cuestión, que la relación tendrá alguna complicación o giro. Ya verán cuál o cuáles son. Lo cierto es que hay un momento en el que sostener lo pasajero y «poco importante» que debería ser la relación les resulta muy complicado. Pero ninguno quiere quebrar el pacto de ligereza planteado de entrada (por motivos distintos) y, lo sabemos, es difícil mantener las emociones afuera de una relación, por más «intrascendente» que se pretenda que sea.

En la película del director de LAS COSAS QUE DECIMOS, LAS COSAS QUE HACEMOS todo funciona a la perfección. La química entre ambos extraordinarios actores hace creíble que dos personas tan distintas puedan estar juntas (sus diferencias dan lugar a circunstancias muy graciosas) y todo fluye como debe hacerlo en estos casos, pasando de la colección de anécdotas simpáticas a lidiar con momentos más incómodos y, sí, dolorosos, con alguna sorpresa final incluida.

Mouret ya tiene una docena de películas en su carrera, casi todas de similar estilo y temática, más allá de sus diferencias puntuales. De todos modos sigue sin ser un nombre que esté en la boca de los cinéfilos como lo están otros que observan o analizan situaciones, personajes y relaciones parecidas. Quizás sus películas no tengan ese plus (de guión, de estructura o de puesta en escena) que llama la atención en el cine de sus pares más reconocidos. Pero eso, que le quita «fama» y sentido de «club privado» a sus películas, es también lo que las hace universales. Las emociones que viven los personajes las entendemos todos, hayamos pasado por algo similar o lo veamos solo en las películas románticas.

(Diego Lerer en Micropsia – Argentina)

En el marco 26 Tour de Cine Francés en México:

Finalmente, la mejor sorpresa del tour: “Crónica de un affaire” (Chronique d’une liaison passagère, 2022), de Emmanuel Mouret, una estupenda comedia sobre la infidelidad y los dilemas que enfrenta una pareja abierta (Sandrine Kiberlain y Vincent Macaigne) al comprometerse a no tener jamás una relación comprometida. Únicamente sexo ocasional, jamás amor. El desempeño actoral y la elegancia de la realización, así como unos diálogos brillantes, llevan esta comedia a un nivel de calidad artística que oscila, lúdicamente, entre el cine de Eric Rohmer y el de Woody Allen, con un guiño al Bergman de “Escenas de la vida conyugal”. Una combinación francesa muy afortunada.

(Carlos Bonfil en La Jornada – México)

ACERCA DEL DIRECTOR: Cineasta por vocación, Emmanuel Mouret comenzó a filmar cortometrajes en su Marsella natal a muy temprana edad. Estudió arte dramático en la Femis, una de las instituciones de enseñanza más prestigiosas del país vecino, graduándose en la promoción 9 del departamento de dirección. Comenzó su carrera profesional como actor en 1999 con Promène-toi donc tout nu!. A pesar de ser actor de carrera, Mouret orientó sus preferencias a la realización en los siguientes años. Debutó como director de largometrajes en 2000 con el filme Laissons Lucie Faire, y desde entonces compaginó apariciones delante y detrás de la cámara. Mouret se hizo de reconocimiento gracias a títulos como Venus and fleur (2004), Change of Address (2006) y The art of love (2011), esta última distinguida con el premio a Mejor guion en el Festival de Montreal. En 2020 presenta Les choses qu'on dit, les choses qu'on fait con la distinción del Festival de Cannes.

(Sensacine / México)

**PEDIMOS APAGAR LOS CELULARES DURANTE LA EXHIBIÓN DEL FILM
GRACIAS**